

## 2021: el año del reencuentro teatral<sup>1</sup>

Paulo A. Gatica Cote

Universidade de Santiago de Compostela

Condensar un año de teatro en España en unas pocas páginas parece una labor digna del Colegio de Cartógrafos que imaginara Jorge Luis Borges en aquel cuento. ¿Acaso el mapa no tendría las dimensiones de todas las carteleras, de todos los teatros y, por último, de todo el territorio nacional? En cierto modo, los pedazos de tal esfuerzo sobrehumano encuentran una segunda vida reconvertidos en objetos de deseo navideños: la publicación del tradicional ranking<sup>2</sup> de mejores novelas o poemarios del año, o la realización de resúmenes de lo más destacado en algún campo literario o artístico, como es el caso de este artículo. Sin duda, el volumen de información es difícil de manejar e imposible de articular, ya que siempre resultará un ejercicio parcial, incluso arbitrario, tanto en la crónica como en la selección de piezas y eventos. El recorrido aquí propuesto no ofrece el testimonio fidedigno de esos grandes mapas imperiales que, de cuando en cuando, emergen de los “desiertos del oeste” para determinar con suma exactitud cuáles fueron los grandes estrenos del calendario teatral ni quiénes los más premiados. Apuesto, en cambio, por un deseo ingenuo e inútil: dar su espacio a una serie de festivales, organizaciones, nombres propios y títulos que, en una época sumamente compleja, han revitalizado la vida cultural con alternativas más arriesgadas que las promovidas por los teatros comerciales.

Evidentemente, he tenido que dejar al margen cuestiones fundamentales que merecerían aparecer en cualquier balance del último año teatral: el fallecimiento de Alfonso Sastre, a quien le debemos un 2022 repleto de montajes de sus obras; análisis de corte sociológico –el Observatorio de la Academia de las AAEE publica un exhaustivo informe sobre el estado del teatro en España– con el impacto del Covid-19 de fondo; la

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue realizado durante el período de disfrute de una Ayuda Juan de la Cierva Incorporación (IJC2020-044411-I).

<sup>2</sup> La *Revista Godot* elabora su propio ranking de espectáculos teatrales. Según la publicación, el *top ten* del 2021 sería el siguiente: *El bar que se tragó todos los españoles*, *Los que hablan*, *Sigue a la liebre blanca*, *Si esto es un hombre*, *Passagers*, *Los Remedios*, *La ternura*, *La infamia*, *Los otros Gondra* y *Alfonso el Africano*.

consagración de nuevas autorías<sup>3</sup>; la vitalidad de la red de teatros alternativos –la sala Cuarta Pared fue galardonada con el Premio Nacional de Teatro 2020–; la apertura de nuevos espacios escénicos y expositivos, como El Centro del Títere en Alcorcón; o la reseña de modalidades menos visibles en el panorama español.<sup>4</sup> Igualmente, uno de los principales propósitos de este texto, que no siempre conseguiré, será evitar la innegable influencia –dependencia– que ejercen los circuitos teatrales madrileño y barcelonés en cualquier estudio debido a la innegable fuerza de instituciones y autorías firmemente asentadas: el CDN, el Teatro Español, Teatros del Canal, el TNC, el Teatre Lliure, Alfredo Sanzol, Angélica Liddell, Andrés Lima... Vaya, pues, por delante mis disculpas al Colegio de Cartógrafos y a toda persona que pueda sentirse agraviada o ignorada por mi relato.

Aunque algunas referencias a esos grandes polos son inevitables, he intentado trazar un panorama que sortee, en la medida de lo posible, el protagonismo de estos nombres propios. Por otro lado, a diferencia de las programaciones teatrales al uso –de septiembre a julio–, en este breve panorama de la escena española emplearé un criterio cronológico “puro”; es decir, me referiré a obras y muestras que tuvieron lugar entre enero y diciembre del año pasado, pese a que estrictamente se corresponderían a la segunda mitad de la temporada 20/21 y a la primera de la 21/22. Esta doble periodización genera situaciones paradójicas; así, *Una noche sin luna* (Juan Diego Botto y Sergio Peris-Mencheta) debería ubicarse por su fecha de estreno (noviembre de 2020) en el almanaque del año pasado, aunque ha sido valorada en diferentes medios como uno de los mejores montajes del 2021.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> En un artículo reciente del suplemento *El Cultural*, Javier López Rejas reúne a diez jóvenes dramaturgos destinados, en su opinión, a protagonizar la escena española durante los próximos años: Tomás Cabané, Álvaro Caboalles, Marie Delgado, Itxaso Larrinaga, José Andrés López, Eva Mir, Carla Nyman, Adrián Perea, Carlos Pulpón y Ana de Vera.

<sup>4</sup> En relación con el mencionado mundo del títere, ¿cómo no habría que detenerse en el festival Titirimundi de Segovia, Premio Nacional de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de 2021? ¿O en el Festival de Títeres de Bilbao? Y si nos centramos en el escurridizo mundo de la danza, con el que tanto y de manera tan constante dialoga el teatro –pienso, sin ir más lejos, en *La Ribot*–, ¿qué lugar precario deberíamos reservar a Madrid en *Danza* o a *Dantzaldia*? Claramente, estos interrogantes gozan de entidad suficiente como para ser respondidos en sus respectivos estudios monográficos.

<sup>5</sup> Por mencionar otro ejemplo de los muchos posibles, en este grupo situaríamos el último trabajo de la Agrupación Señor Serrano, *The Mountain*, pieza de 2020 y actualmente en gira. Esta decisión también provoca que *Silencio*, obra de Juan Mayorga estrenada en enero de 2022 quede al margen de mi comentario.

A pesar del innegable aroma político-populista de la expresión, considero que el 2021 puede ser definido como el año del reencuentro teatral principalmente por dos motivos: el retorno del acontecimiento en vivo, sujeto a una normativa pautada por protocolos jurídico-sanitarios y, en segundo lugar, la posibilidad de volver a encontrarnos con producciones que sufrieron retrasos y cancelaciones. Esta última faceta se ha manifestado en el 2021 de una forma menos literal, pero mucho más interesante, porque supo conjugar dramaturgias poco complacientes con el interés de los espectadores: la reposición de obras prepandémicas que giraron por diferentes escenarios nacionales como *Los mariachis* (Pablo Remón), *Nise, la tragedia de Inés de Castro* (Ana Zamora-Nao d'Amores), o *Shock 1 (El Cóndor y el Puma)*, que formó un feliz díptico con su continuación *Shock 2 (La Tormenta y la Guerra)*. Se podría afirmar que también regresó a las tablas una programación primordialmente presencial y escénica, aunque se han consolidado algunas de las líneas abiertas por el cierre de los teatros. El Teatre Lliure lanzó el Lliure online, plataforma de pago con una cartelera pensada para un escenario digital y con un catálogo de producciones de otras temporadas; por su parte, Temporada Alta ha apostado por mantener la modalidad a distancia además de la presencial. Este hecho ha facilitado la inclusión de nuevos formatos de creación y exhibición, así como de un repositorio accesible para los suscriptores.

Otro fenómeno sobresaliente del pasado 2021 fue la programación conjunta de pareados y trilogías de gran interés para los amantes del teatro español contemporáneo. Aparte de la *Trilogía del infinito* de Liddell-Atra Bilis o de las *Crónicas Ibéricas* de Carabante, no se encuentran con facilidad ejemplos de la coherencia y alcance de dichos proyectos. Han existido, eso sí, trípticos temáticos, marcos que servían para vincular las obras según los objetivos programáticos de determinados teatros o en respuesta a alguna efeméride. De manera específica, el CDN nos brindó entre octubre y noviembre la oportunidad de observar en toda su complejidad la trilogía-saga familiar con la que Borja Ortiz de Gondra –dirección de Josep María Mestres– cuestiona autoficcionalmente su identidad personal y colectiva, y profundiza en la memoria y el dolor de la sociedad vasca: *Los Gondra (una historia vasca)* (2017), *Los otros Gondra (relato vasco)* (2019) y *Los últimos Gondra (memorias vascas)* (2021).

Ciertamente, el 2021 empezó a caminar entre restricciones y cierres perimetrales que variaban en función de la comunidad autónoma. En pleno Xacobeo, Escenas do

Cambio. Festival de invierno de teatro, danza e arte en acción tuvo que demorar su tradicional lanzamiento en febrero hasta finales de mayo. Desde la primera edición, este festival se ha convertido en un evento dinamizador de la vida cultural en Santiago de Compostela. No obstante, este retraso produjo un efecto inesperado: su coincidencia temporal con el II Festival Plataforma de artes performativas, organizado por la cooperativa Performa en la capital gallega. Entre las muchas acciones, performances y piezas repartidas en diferentes ubicaciones de la ciudad, sobresalió la presencia de las artistas Pilar Albarracín, complementada con la exposición monográfica *Acciones peregrinas* en el CGAC, y La Ribot, quien presentó su *Pièce distinguée n° 45* junto a Juan Lorient.

Respecto a la temporada de verano, sin minusvalorar la trascendencia de la interdisciplinaria programación del Teatre Grec, el teatro clásico sigue ocupando una posición privilegiada en la mayoría de los festivales y circuitos. Olite, Almagro, Olmedo y, sobre todo, Mérida concentraron las principales novedades en ese terreno: el *Edipo* de Paco Bezerra o las *Andanzas y Entremeses de Juan Rana* (Ron Lalá-CNTC), por mencionar solo un par de obras. Asimismo, el pasado estío también demostró ser el momento propicio para muestras de teatro que aprovechan el buen tiempo y la diversidad de prácticas adscribibles al rico sintagma *artes vivas* para satisfacer una vieja ambición: llevar el teatro a la calle; ocupar crítica y artísticamente el espacio público. En este sentido, la FiraTàrrega supone una parada obligatoria en un septiembre que rechaza cualquier confinamiento estético.

En buena medida, el último trimestre del año vino marcado por tres citas ineludibles para los amantes del teatro contemporáneo: el Temporada Alta de Girona, que celebró con gran éxito su trigésimo aniversario, el FIT de Cádiz y el Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid. Los directores artísticos de cada uno de estos festivales han sabido conjugar propuestas nacionales e internacionales de gran repercusión de público y crítica: *Terebrante* (Angélica Liddell), *La batalla de los Ausentes* (La Zaranda), *Bros* (Romeo Castellucci) o *Transverse Orientation* (Dimitris Papaioannou). Por supuesto, a nadie se le escapa que el puente aéreo entre Cataluña y Madrid ha contribuido de manera esencial al mejor conocimiento de qué tipo de teatro se realiza fuera de nuestras fronteras; igualmente, Sevilla ha ido ganando protagonismo en el panorama teatral durante los últimos años, si es que ya no gozaba de él. Además de sus enclaves más solariegos, como

el Teatro Lope de Vega, de sus “salas alternativas” –La Fundición, Sala Cero...– o del singular CENIT, fundado por la veterana compañía Atalaya, el Teatro Central de Sevilla se ha erigido en un espacio insoslayable. Manuel Llanes ha diseñado un programa a la altura de una temporada muy cargada de simbolismo; el Central cumple treinta años bajo un lema que encaja a la perfección con el espíritu de este año teatral: “Re-nacimiento”, un volver a nacer que incluye, entre otras actuaciones, una pieza-homenaje de Jan Fabre a la ciudad andaluza y a su escenario fetiche.

En conclusión, hemos pasado de un 2020 marcado por las luchas por la supervivencia y la reivindicación, cancelaciones, *streaming* e hipertrofia cultural, a un 2021 que recibió con sumo entusiasmo la apertura de las salas. Más allá de contabilizar nombres y obras, ejercicio útil en cualquier recapitulación, he intentado mostrar la pluralidad de festivales, espacios, formatos y poéticas. Por todo lo dicho, si compartiéramos el irónico rigor cartográfico de Borges, el mapa de un año de teatro en España no pararía de crecer hasta convertirse en una suerte de representación a escala 1:1, así como en un práctico recordatorio de que no hay que hacer caso a los presagios. Frente a quienes auguraban la enésima muerte del teatro a manos de las plataformas de contenidos audiovisuales, la escena española nos ha ofrecido razones suficientes para reencontrarnos.